

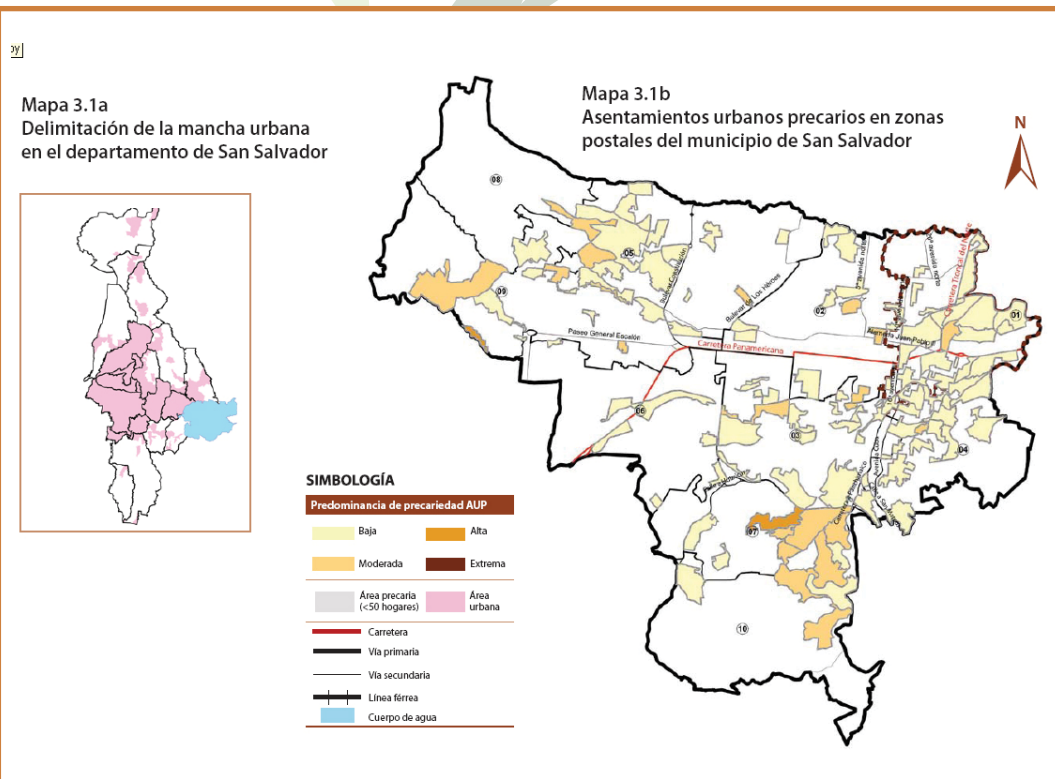
LOS HUERTOS URBANOS: PRÁCTICAS DE SOBERANÍA ALIMENTARIA EN LAS CIUDADES

1. Introducción

Después de la década de los años 50, hasta hoy, la agricultura para el comercio en el mundo, ha utilizado mucho terreno para cultivos de un solo tipo (monocultivos), maíz, trigo, arroz, y más. Han utilizado fertilizantes y productos hechos por grandes empresas químicas para matar insectos y combatir hongos (comúnmente conocidos como plagas y enfermedades) y se usan semillas híbridas. Sin estos productos no se producen cosechas buenas. Mientras los pequeños agricultores usan poca tierra, "pero están casi atados a" comprar semillas híbridas y fertilizantes químicos caros.

En El Salvador, se han identificado un total de 2,508 Asentamientos Urbanos Precarios (AUP), los cuales agrupan 495,981 hogares y concentran una población de más de dos millones de habitantes. Puede decirse que la mayoría de la población urbana vive en

aglomeraciones de viviendas que presentan algún grado de pobreza habitacional o exclusión social, 53 de cada 100 de los hogares urbanos. (De acuerdo al Mapa de pobreza urbana y exclusión social. Volumen 1. Conceptos y metodología. FLACSO, MINEC, PNUD 2010).



2. Antecedentes de los HU

En los últimos 100 años, en el mundo las personas que trabajaban en el campo fueron trasladándose a grandes ciudades, estas aumentaron la población, y las personas también necesitaron mas bienes (ropa, casa, transporte, medicinas, calzado, etc.) y por supuesto alimentos.

Siempre han sido los y las pequeños agricultores, quienes han producido los alimentos que después llegan a las grandes empresas para ser transformados y vendidos a las familias que no los producen, pero que los necesitan, allí entramos casi todos. Pero también las empresas gigantes del mundo, tienen tierras propias y cultivan enormes extensiones en muchos países del mundo, para producir y procesar en fábricas. (Según el artículo "Un puñado de empresas controla la industria alimentaria" del sitio de internet Convergence Alimentaire, hay 10 empresas en el mundo que controlan casi todo el sector alimentario: Coca Cola, Pepsico, Kelloggs, Nestlé, Johnson & Johnson, P&G, Mars, Kraft, Unilever y General Mills)

Hasta que un día por necesidad y por los precios de alimentos procesados cada vez más caros, algunas personas de ciudades pequeñas y grandes, comenzaron a probar si podían producir hortalizas y otras plantas comestibles en los patios de las casas. Y efectivamente ¡si se puede!

3. ¿En qué consiste? Elementos fundamentales de un HU

El huerto urbano, significa entonces un espacio pequeño para cultivar, usando pocos recursos, semillas obtenidas de las hortalizas por las mismas personas, la elaboración o compra de abonos orgánicos. Y los frutos de los cultivos se usan principalmente, para la misma familia que las produce. Y todo esto se desarrolla en las ciudades, colonias, edificios, terrazas,

espacios en departamentos, usando macetas, recipientes de plástico "re usado" que proviene de bebidas o refrescos, materiales naturales o pequeñas cajas de madera con una capa de plástico al fondo, tubos de PVC perforados por los lados.

Este tipo de agricultura, es hecha por las familias y permite que las personas adultos mayores, niños/as, mujeres y hombres, lo hagan sin mayor esfuerzo de trasladarse lejos, o aunque nunca hayan hecho agricultura antes. Como todo en la vida, solo se aprende haciéndolo.



4. Las prácticas en el Mundo, Latinoamérica y El Salvador

Actualmente, esta práctica se hace en varios países, especialmente en ciudades donde los productos frescos son más caros, porque vienen desde muy lejos, de otros países y con muchos productos químicos aplicados en invernaderos o grandes extensiones de cultivos

comerciales. En varios países de Europa, en Estados Unidos, o grandes ciudades de 1 o más millones de habitantes, como México, La Habana, Buenos Aires, se está intentando extender esta práctica de cultivos, pequeños, variados, sanos, que complementan la dieta alimentaria familiar, permitiendo ahorros en gastos familiares.

En El Salvador, se ha desarrollado con más fuerza en los 20 últimos años, en hogares rurales y semi rurales, la práctica del "Huerto casero" en áreas de terreno en los patios de las casas con extensiones de menos de 1000 metros cuadrados (la decima parte de una hectárea que son 10,000 metros cuadrados), que tiene cultivos frutales (naranjos, limones, plátano, guineo, piña), plantas de valor nutritivo (chipilín, arveja o gandul, mora, chaya,), tubérculos (malanga, camote, yuca, jengibre), algunas hortalizas (pepino, rábano, tomate, chile), plantas aromáticas (alcapate o acapate, albahaca, orégano, menta, hierba buena).

Y en algunos casos el complemento es pequeñas áreas de maíz, frijol (de castilla, de seda). También poco a poco se fue introduciendo pastos para alimentar gallinas en encierro, como maní forrajero.

Pero en las ciudades, este tipo de huerto casero, se ha hecho en condiciones aún más limitadas, con poca área de terreno: 5, 10, 15, o en algunos casos 100 o 200 metros cuadrados (es decir menos de la centésima parte de una hectárea).

5. La producción familiar de alimentos y la economía solidaria

Una familia en cualquier colonia, reparto o ciudad en El Salvador, si se concientiza y decide practicar con un huerto urbano, puede tener en macetas o en su patio, por ejemplo: 4 plantas de tomate, 4 de chile dulce, 3 de pepino, unos 30 rábanos, 30 cebollines (que sustituye la cebolla en comidas), 2 o 3 plantas

de chipilín, 1 o 2 plantas de orégano, y macetas con orégano, acapate, hierba buena, menta.

Con este ejemplo de cultivos, una familia en la mañana solo necesita unos 15 minutos y 15 en la tarde, en atenderla, esto es regarla en época seca, remover hojas secas o enfermas, y otras labores de mantenimiento. Todas estas plantas van a demandar poco abono orgánico a lo mejor unas 6 a 8 libras, 2 o 3 veces por año. El abono puede ser hecho por la misma familia con los restos de frutas y verduras, que se obtienen de la cocina, o se compra en un promedio de \$6-8 por cien libras, mientras que la misma cantidad de un abono químico en agro servicio puede costar \$40 en promedio.

(En un huerto urbano de aprendizaje durante 9 meses del año 2012, en el municipio Ciudad Delgado, departamento San Salvador; 15 personas adultas acompañadas técnicamente por Fundación REDES, cultivaron 200 metros cuadrados y cada metro cuadrado costó cerca de US\$29.00, de los cuales \$16.0 fue trabajo de las personas y \$13 en materiales comprados y aportados por las personas y REDES. Después del 2o mes, cada 8 días cosechaban productos diversos para su alimentación).

A manera de conclusión y recomendación



al estado salvadoreño, la sociedad y a las familias

Los huertos urbanos, pueden contribuir a:

1. Una alimentación sana, nutritiva y libre de contaminantes químicos tóxicos.
2. Un ahorro mensual y anual muy significativo al no comprar estos alimentos frescos.
3. Una actividad que aumenta la autoestima de las personas, al saber que se puede producir por sí mismos.
4. La sensibilización y concientización, de las personas en el consumo de productos cultivados con abonos y repelentes orgánicos, que no dañan el medio ambiente.
5. Romper la dependencia de compra a supermercados, o productores que venden productos con muchos insecticidas agro tóxicos y fertilizante químico.
6. Generar un pequeño ingreso, porque cuando una familia lleva más de 12 meses, practicando este tipo de agricultura, puede comenzar a ampliar la cantidad de cultivos (si el espacio se lo permite) y vender en su pasaje, colonia o vecinos.

Un programa de implementación gradual de huertos urbanos, definitivamente contribuiría a elevar la producción, la soberanía alimentaria y reducir la vulnerabilidad alimentaria. Este programa complementaría los resultados del Plan de Agricultura Familiar (PAF), que está más orientado a familias del ámbito rural.

Y lo mejor es que serían las propias familias urbanas pobres, las que lograrían demostrar que las alternativas para producir alimentos frescos existen. Solo falta apoyar y capacitar.

¡La alimentación, es un derecho humano!



Fundación REDES – El Salvador

**Investigación sobre Políticas,
Programas y Presupuestos Alimentarios**

Xinaloani es un Semillero para el intercambio de conocimientos, información e ideas sobre la Soberanía Alimentaria, que contribuye a la reflexión y análisis sobre la crisis alimentaria nacional y mundial, para motivar la acción organizada de alternativas frente a esta problemática, impulsadas desde los sectores populares en el ámbito territorial.

Esta publicación es posible gracias al apoyo de la Fundación Ford. La opiniones vertidas en este boletín son de exclusiva responsabilidad de la Fundación REDES.

www.redes.org.sv

Tel (503) 2260-1474

Correo electrónico: fundacion@redes.org.sv

Calle Cerro Verde #3028,

Col Miramonte, San Salvador, El Salvador, C.A.

 @FundREDES

 Fundacion REDES

 REDESFundacion